

# PLATICA.

QUE A LA MUY RELIGIOSA COM-  
munidad del Collegio de la Compania de  
JESVS de la Ciudad de Cordoba.

*DIXO*

EL MUY REVERENDO PA-  
dre Maestro

**P E D R O**  
**DEL BUSTO**

EL DOMINGO , DIA CA-  
torce del mes de Agosto  
del año de 1740.

EN EL TRIBUNO ESPIRITUAL , CONQUE  
celebrò la Compania.

EL FELIZ CUMPLIMIENTO DE SU  
segundo siglo.

---

EN CORDOBA: En el Collegio de la Assumpcion,  
por Diego de Valverde y Leyva, y Juan Esteven  
de Pareja.

100

# ADDITIONAL

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

1000 UNIVERSITY DRIVE

CHICAGO, ILL. 60607

**APROBACION**  
**Y LICENCIA DEL ILLUS-**  
**TRISSIMO SEÑOR**

**D. PEDRO**

**DE SALAZAR, Y GONGORA,**  
**CAVALLERO DEL ORDEN**  
de Calatrava, del Consejo de  
su Magestad, y Obispo  
de Cordoba.

&c.

**A**VIENDO LEYDO ES-  
ta Platica con especial  
gusto, y complacencia  
nuestra, por su Author,  
por su Assumpto, y principal-  
mente por la mucha gloria; que  
puede seguirse á JESVS, y à su

Sagrada Compañia, deseamos,  
se dé á la luz publica. Cordo-  
ba. Agosto quince de mil sete-  
cientos, y quarenta años.

Pedro Obispo de  
Cordoba.

Por mandado de su Ilma. el Obispo mi Señor.

*Don Francisco Antonio de Aguilera.*  
Secretario.



*MAGNUS DOMINUS, ET LAUDABILIS  
nimis in Civitate Dei nostri, in Monte Sanc-  
to eius. Psalm. 47. v. 1.*



ENITENTE MONARCHA,

que sin que estorven tu Pro-  
phetica vista, distancias de si-  
glos, ni sombras obscuras, des-  
cubres lynze las más intimas  
glorias de la futura Catholica  
Iglesia, que mysterios regist-  
ra tan altos à el quadragesimo septimo de tus  
Hymnos, que aun su titulo ostenta festivos Ju-  
bilos? *Psalmus Cantici filijs Core secunda sabba-  
ri. Quen es aquella Ciudad del Señor, Monte  
cunabrado de heroyca sanidad, en que se  
nuestra grande, y laudable sin fin? Magnas  
Dominus, et laudabilis nimis in Civitate Dei  
nostri, in Monte Sancto eius. Que Emporio Real  
es aquel, fronterizo del Nevado Aquilon, que  
se funda con aplauso común, que se erige con  
alegria universal? Fundatur exultatione vni-  
versa. Vers. 1. Mms Sion, latera Aquilonis, Civi-*

*Tit. Psal.  
47.*

*Vers. 1.*

*Vers. 2.*

Vers. 3.

*tas Regis magni.* Què Casas son aquellas, donde sera especialmente reconocida la Magestad Sagrada, quando tome à su cargo Ciudad tan dichosa? *Deus in Domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam.* Què Reyes son aquellos, que à el ver levantarse tan sublime Edificio, se admiran, se conturban, se commueven, y tiemblan, quedando sumergidos en su dolor,

Vers. 5.  
6. 7. 8.

como las Naves à violencias del Mar? *Quoniam ecce Reges terra congregati sunt conuenerunt in unum. Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos. Ibi dolores vt parturientis, in spiritu vehementi conteres naues Tharsis.* Què es lo que auindose antes oydo, se llegó despues à entrar por los ojos en essa Ciudad del Dios de las virtudes, Ciudad suya aun màs, que otras Ciudades; pues por si mismo la fundò para siempre?

Vers. 9.

*Sicut audivimus, sic vidimus, in Civitate Domini virtutum, in Civitate Dei nostri: Deus fundavit eam in æternum.* Qual es aquel magnifico Templo, en que derrama Dios misericordioso los dones, las gracias, los beneficios?

Vers. 10.

*Suscipimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui.* Què alabanza es aquella an excelente, difundida por todo el Orbe, que casi llega à emular igualdades con los meritos de su nombre illustre, y de la justicia, q̄ en su diestra assiste?

Vers. 11.

*Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua in fines terra: iustitia plena est dextera tua.* Porque inferutables juyzios Divinos se han de es-

paciar en alegres aplausos, se han de reuoluer en festiuos jubilos, assi las cumbres del Monte Sion, como las Hijas celebres de Judá? *Lactur Mons Sion, & exultent filia Juda, propter iudicia tua, Domine.* Qué bueltas, qué abrazos, qué elogios son estos, que se han de dar a Sion, y sus Muros? *Circundate Sion, & complectimini eam: narrate inturribus eius.* Porque han de ponerse los corazones en su virtud, porqué sus Casas se han de distribuir para tener assi, que contar a otra nueva futura Generacion? *Ponite corda vestra in virtute eius, & distribuite domos eius, vt enarretis in progenie altera.* Qué siglos finalmente son estos, en que Dios, que es el Rey de todos los siglos, ha de regir con benignos influxos a esta Ciudad, y sus Ciudadanos? *Quoniam hic est Deus, Deus noster in eternum, & in seculum seculi. Ipse reget nos in secula.*

Vers. 12.

Vers. 13.

Vers. 14.

Vers. 15.

Pero no me respondas, Divino Cisne; pues ya tantos mysterios me los descubre el sagrado Triduo, que tengo presente. Celebramos alegres en el los Hijos de la Compania de JESVS el aver cumplido nuestra Religion el siglo segundo de su natal feliz. Y ya aqui empieza, aun desde el mismo titulo, a expresar estos festiuos jubilos el Psalmo propuesto. *Psalmus Cantici.* Psalmo del Cantico: Esto es; segun los Interpretes, vn Hymno compuesto de Instrumentos, y voces, en que el concierto de aquellos suena antes, y estas despues los siguen. *Psal-*

Lorin. in  
Psal. 29.

Cantic. 2.

Speranz.  
Script. se-  
lect. pñct.  
I. pag. I.

Ad Phipi-  
liph. 2.º. 8.

*mus Cantici est (dice Lorino) quando precedit sonus instrumenti, tum musica vox.* En este Triduo sucede así; pues à mi voz poco acordada ha precedido la suave harmonia de tanta Oracion fervorosa, que esta es la consonancia de Instrumentos, que más deleyta los Divinos oydos; pues callando la lengua, suena el animo en dulces afectuosos contrapuntos: por esso à la Esposa le decia el Esposo: *Sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis* el Chaldeo en su Paraphraste: *Quoniam vox tua suavis est in oratione.* Fue, como si dixera, en sentir del docto Esperanza: Tu Oracion, ò querida Esposa, es para mi el concierto de más suave Musica; el contento de más dulce melodia: *Oratio tua concentus mihi est; symphonia suavis.*

Este Hymno le avian de cantar los Hijos de Corè; esto es, del Crucificado JESVS: *Filij Corè: hoc est, in Calvario crucifixi Christi*, segun Lorino expone: Y que otros más propiamente Hijos del Crucificado Redentor del Mundo, que los que tienen por divisa, y por tymbre aquel nombre sobre todos illustre, que à el morir en la Cruz se grangedò el Dios hombre? *Mortem autem Crucis: propter quod Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen; Vt in nomine JESV omne genua flectatur: que dixo à los Philipenses el Apóstol.* Y porque no se esciesse de mysterio aun el Hymno se debia cantar, advierte H. Sychio era tal como oy, llamando a el Do-



ningo segunda del Sabado, por que alhar duto  
a el Sabado se sigue el Domingo: *Secunda Sab-  
bati.* Aqui el citado Jesuista Interprete: *Et se-  
cundum confidit secundum Sabbati esse Domini-  
canitatem.* sup. volen zobasilianum isidori s. 11  
cap. 11.

Lorin. hic.

El argumento de todo el Psalmo es el mis-  
mo en substancia, que el de este Triduo; pues  
segun Euthymio, Nicephoro, y Chrysostomo, se  
reduce a una accion de gracias: q es lo q oy exe-  
cutan los Jesuitas, dando con demonstracio-  
nes tan obsequiosas repetidas gracias a la Bon-  
dad eterna, por los innumerables beneficios,  
con que ha cobrado en el siglo segundo a la  
Compañia, y sus hijos, todos en *Argumentum  
tradunt eundem Grati. duo. U. ut quod Chrysostomus  
(alio el citado Interprete) gratiarum actio-  
nem.* y si se lo vened al 2.º como es el segun-  
do.

Lorin. hic.

Por esto son sus primeras phrases: *Magnus  
nominus, et in lan debilis natus.* O quam grande,  
y quan digno de al abanza es el serion de Ciclos,  
y tierra! Epiphonima es oña, dice Lorino, Ale-  
no de admiracion, alegria, gratitud, y zelo:  
Todo junto concurre, oy enñofosos. La Admi-  
racion, a el ver cosas tan grandes, como en la  
magna espaciosa del Orbe ha executado  
en este siglo la Compañia para augmen-  
to de la Divina Gloria, bien de la Catholica  
Iglesia, y provecho comun de las almas. Diga-  
lo en Africa la Mision de Ethiopia. Diga-  
lo en America la de Canada, Moxos, Chiquitos, y  
Mansion. Diganlo en Asia las de Ios, Samar,

Nuevas Philipinas, y Tunquin. Diganto finalmente en Europa tantos triumphos contra la Heregia, tantos desvelos de bien cortadas plumas, y sobre todo aquella insigne Obra, bastante à ilustrar multiplicados siglos, que en este segundo empezó Juan Bolando; y oy se prosigue con tantos aumentos, que se lee, y venera con general asombro. Pues como podemos dexarnos de admirar de que nuestra minima Religion aya hecho en vn siglo solo lo que, si se repartiéra entre otros muchos, bastára à dexarlos ennoblecidos? Igual à la admiracion debe ser la alegria; pues los motivos de la primera sobran à inundarnos de la segunda, y ambas nos mueven, excitan, y llaman à vna reconocidissima gratitud respecto de la Divina Magestad, pues à su amparo, à su benevolencia, y à su amor debe la Compania, y deben sus Hijos el aver hecho en estos Cien años tantos prodigios, tan raros portentos, que con razon los admira el Mundo, y justamente nos llenan de gozo; por esso el zelo, que nos debe abrafar de la mayor honra, y gloria de Dios, oy engrandece su Magnitud, y alaba su infinita laudabilidad. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis*, expressando emphaticamente en estas voces nuestra admiracion, nuestra alegria, nuestra gratitud à mercedestantas, y nuestro zelo de su mayor gloria: *Epiphonema hoc est* (dice el citado Author) *admirationis, letitiae, gratitudinis, zeli plenum.* Pero si le preguntamos à David donde es

Lorin. hic:

tan grande, y laudable el Señor, nos responde, que en su propia Ciudad: *In Civitate Dei nostræ*. Hugo entendió allegoricamente por esta Ciudad qualquiera Religion; porque en ella se ve la uniformidad de Cuerpos, de animos, de vestidos, y de alimentos: *Id est, in Religione, in qua est Civium unitas, corporum, & mentium, vestitus, & vestitus*. Pues volvamos agora los ojos à nuestra Compañia de JESVS; pero diganos antes lo que vio San Juan. *Vidi Sanctam Civitatem Jerusalem novam descendentem de Cælo*. Vñ dice el amado Evangelista, vna Ciudad Santa, vna Jerusalem nueva, que baxaba del Cielo para bien del Mundo, tan adornada por la Divina mano, como lo esta la Esposa con su dulce Esposo: *A Deo paratam, sicut Sponsam ornatum viro suo*. Pero à el mismo tiempo oi vna gran voz, que me advertia ser aquella Ciudad un tabernaculo, ò tienda de Campaña, que havia escogido la Magestad eterna para habitar con hombres, que fuesen su Pueblo, y de quien fuesse protector soberano: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis. Et ipsi populus eius erunt, & ipse Deus cum eis erit eorum Deus*. Y no sabremos, que Ciudad es esta, ò que Religion; por seguir la allegoria, tan nueva, tan santa, tan bellicosa, que haciendo alarde de tienda Campal, es entre los Reales del Señor la que especialmente se llama suya, la que gustoso habita, y à la que assiste con singular fineza? Esta es la Compañia de JESVS.

Hug. apd.  
Lorin. hic.

Apoc. 21.  
à vers. 2.

Hortens.  
Paravi-  
cin. In E-  
log. Soc.  
p. 1. Clas.  
7. n. III.

Matth. 9

dice de Hortentio el ingenio feliz: *Societas nempe Jesu, Jerusalem uero de Caelo ad Ecclesiam reformationem descendens*. Pues que mucho, que à ella se le aplique el ser Ciudad propia del Señor de los Angeles? *In Civitate Dei nostri*.

A demás, que si bien se reparan los continuos favores, que su fineza summa à hechos, y hace à nuestra Compañia, ò à la suya, por mejor decir, con razón puede llamarse su Ciudad. Quando entrò Christo en Capharnaum, dice el Evangelista San Matheo, que era su Ciudad, donde avia entrado: *Venit in Civitatem suam*. Como su ya, si fuè Belem su Patria? Como suya, si Nazareth aspira à esta gloria? Porque expiendiendo sus favores en ella, le diò tambien esta prerogativa: *Forsetan* (dice Victor Antiocheno) *Forsetan ob id Civitatem illius appellatam; quia multa miracula in ea patravit*. Pues veanse los muchos, que està obrando siempre, en progressos de letras, y de virtudes, su Capitan JESVS, en nuestra minima Religion, y se llega à conocer la razon de llamarse su propia Ciudad: *In Civitate Dei nostri*.

Y que, no más? Y en su Monte Santo: *In Monte Sancto eius*. O yome engaño, ò prophetizante este aunde aquí à aquel Monte de los Martyres, donde la Ciudad de nuestra Religion tuvo su origen, haciendo en èl los primeros Votos nuestro Patriarcha Santissimo, y sus Compañeros, tal dia, como el que midiana celebramos, dando à la Compañia esta circunstancia la más

Sublime, y especial gloria; pues si en Monte tan  
 Santo se funda: *Fundamenta eius in Montibus  
 Sanctis*, gloriosas hazañas se dirán de ella siem-  
 pre: *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei*. Sin  
 que nadie pueda extrañar aquella innumera-  
 ble multitud de sus Martyres esforzados; pues  
 la engendró su Padre puestas los ojos en vn  
 Monte, ó Montones de ellos. Que si las varas  
 descortezadas de Jacob, puestas en vna, y otra  
 canal, hicieron se llegasse à concebir tanta man-  
 chada hermosísima Grey: *Posuit que eas in ca-  
 nalibus, ut cum venissent Greges ad bibendum,  
 ante oculos haberent virgas, & in aspectu ea-  
 rum conciperent*: La Regia purpura de tantos  
 Martyres, puesta, como en canales, en aquel  
 Monte, hizo, que nuestra Religion se concibies-  
 se gloriosa Madre de Martyres ilustres: *Sicut  
 purpura Regis iuncta canalibus*. De aqui pode-  
 mos estar muy seguros de que nuestra Minima  
 Compañia siempre à el aplauso, estará descu-  
 bierta, nunca podrá esconderse à la fama; por  
 más, que la invidia la procure ofuscar, por más  
 que la emulacion la pretenda encubrir; pues  
 nunca puede estar escondida Ciudad, a quien  
 vive vn Monte de peana: *Non potest Civitas abs-  
 condi supra Montem posita*.

Psalm. 86.  
 v. 1.  
 Ibid. v. 3.

Genes. 30.  
 v. 38.

Cantic. 7.  
 v. 5.

Math. 5.  
 v. 14.

Aun por esto su fundacion augusta con ale-  
 gria común se celebra: *Fundatur exultatione  
 iudersa terra Mons Sion, latera Aquilonis,  
 Civitas Regis magni*. Lorino infunda, que aqui  
 se alude à aquellas fiestas, con que los Antiguos

Lorin. hin.

Imag. 1.  
 sec. Prol.  
 Dissert. 2.  
 pag. 5.

Ibidem,

Auf. Idyll.

11.

celebraba de cien en cien años el Nacimiento, o fundacion de sus Ciudades, erudicion, que por tan sabida la omite: *Omittimus hic agere de ritu, quo natalem diem Civitatis Veteres olim celebrabant.* Y aunque pudiera yo hacer la omision mesma delante de vna Comunidad tan erudita, apuntarè, no obstante, como màs propias, alguna, ò algunas de sus circuntancias. La primera, que à la vista se ofrece, es, que para los juegos seculares se prevenia el Pueblo con las expiaciones, con que falsamente se persuadia quedaba limpio de todas sus culpas: *Populo piacula, seu Februa distribuebant, quibus flagitia expiari stulta superstitione persuasum erat.* Dice la Imagen del primer figlo de la Compania, como, que para vna accion tan Religiosa, como era el dár à sus Dioses las gracias, por aver conservado su Ciudad aquel figlo con la serie continuada de suceffos prosperos, era preciso, que estuviessen muy puros: Luego las fiestas duraban vn triduo, sacrificandose en todos los Templos: *Mox toto triduo sacrificia Templis omnibus.* Triduo, à que Aufonio allude, quando à el vndecimo de sus Idyllios dice:

*Trina Terentino celebrata trinoctia ludo.* El Campo Terentino se llamó despues Martio, por Marte Dios bellicoso, y guerrero. Pues juntemoslo todo, y se verá la correspondencia, que tienen esta, y aquellas fiestas seculares. Aqui ay confesion para expiarse de toda culpa: Indulgencia plenaria para librarfe de toda pena, y sin

la

la mancha de vna, ni reato de otra, parecer más puros en la presencia Divina, para rendirle affectuosísimas gracias por los favores, que en el siglo segundo benignamente nos ha comunicado. Ay vn sagrado triduo, en el qual nuestros Collegios todos, à lo menos, los de esta Provincia, ofrecen gratos à la Bondad Eterna Sacrificios de Oracion, y alabanza, manifestando esta Divina Hostia, en que todos los Sacrificios se consumman: *Toto triduo sacrificia Templis omnibus*. Haciendose esta plausible solemnidad en el Campo de aquel Marte Español, que todo rayos à la furia Francesa, fuè todo luces à superior Milicia. Luego conningun otro culto más à dequado se pudiera aplaudir el segundo siglo de nuestra dichosísima Religion; que con el de este Triduo Espiritual; pues otro ninguno pudiera tener tan vivocas proporciones con los Jubilos, y alegrías comunes de aquellas antiguas Fiestas seculares: *Fundatur exultatione universa terra Mons Sion, latera Aquilonis, Civitas Regis magni.*

Lados del Aquilon se llama esta Ciudad; porque la Compañia de JESVS desde el dia de funatal feliz hasta este, en que nos hallamos, ha sido vn Valuarte fronterizo contra las invasiones de los hereges, que abriga en su seno el elado Norte: diganlo Lutheranos, y Protestantes, Calvinistas, Jansenistas, y Quiesnellianos; pues entre ellos hà avido no pocos, que impiamente han llegado à decir, que sino huviera Compañia

na de JESVS, presto dieran en tierra con la Iglesia de Dios. Por esso el Illustrissimo Zara, Obispo Petinense, llama à la Compañia Castillo inexpugnable, que defiende la fée, y las buenas costumbres: *Quid de JESV Societate dicant? De illa Religionis Arce firmissima?* Pues celebre se esta gloriosa circunstancia, quando su fundacion se celebra, y aplane, ya que oy la conserva, como en su origen: *Latera Aquilonis.*

Pero à donde camino, como olvidado de aquella gran Madre, que se nos sube à el Cielo? Pues que? No la adviertes? Me dice Lorino, en esta misma prodigiosa Ciudad? *Secundam allegoriam appellatur præterea Despara Civitas Dei.* Mas como así? No hemos dicho que es la Compañia de JESVS? Ea, que es esta nuestra gloria mayor. Tan vnida, tan vna està la gran Reyna con esta su minima Compañia, que ni en las sombras, symbolos, y figuras parece acierta à estar apartada. Gosa es, sin duda, maravillosa lo que he reparado, y quizá el primero, y es, que apenas se halla figura, ò Epiteto de las mas principales de esta Señora, que tambien no lo sea de nuestra Compañia, y sino hagamos de ellos en vn breve Mapa.

Si aquella nueva Jerusalem representa à esta augustissima Emperatriz, libre de la vejez de el antiguo Adam; tambien à la Compañia de JESVS: *Societas nempe Jesu, Jerusalem nova,* si de Jacob fue la Virgen prevista en aquella su celebre Escala, tambien en esta previo el Abad

*Anton.  
Zara. in  
Elog. soc.  
p. 1. c. 4.  
num. 53.*

*Lorin. hic.*

*Hortens.  
vbi supr.*



Joachin a Ignacio, y su minima Religion: *Quod Jacob profiscens obediendo in seculo, scalam vidit: totum intorquendum est ad Duce[m] illius Ordinis: Scala Religio est.* Si aquel gran signo, que vió San Juan en vna Muger vestida del Sol, coronada de Estrellas, y fixando sus plantas sobre la Luna, es noble Imagen de esta Señora, tambien lo es de la Compañia: *Societas ergo* (dice el Illustrissimo Gonzalez, Obispo Palentino) *Jesu Sole vestitur; quia sub eius protectione, & umbra tegitur: Lunam sub pedibus societas habet; quia omnem mutabilitatem calcat. Et in Capite eius corona Stellarum duodecim; quia filijs vere Apostolicis, tanquam stellis fulgentissimis coronatur.* Si aquella Torre con mil Escudos, de que fué Author el Psalmista Regio, figuraba à la Reyna del Empyreo, tambien expressa, como symbolo proprio, en sentir del Erudito Herrera, à nuestra Religion Sagrada: *Tu* (le dice) *Turris illa Davidica, tot instructa Clypeis, quot pignoribus aucta, ac filijs propugnata.* Si aquella prodigiosa Columna, en que Nube, y fuego alternaban officios para guia, y descanso del Peregrino Pueblo, fué de Maria el más vivo Retrato, tambien en ella vió Oliva retratada à nuestra Religion esclarecida: *Societas JESU, Columna nubis, & ignis.*

○ Ay prodigio más admirable! Con vnas mismas sombras se han de pintar, à vnas luces mismas se han de perceber Maria Santissima, y nuestra Religion? Qué es esto? Qué ha de ser;

Joachim.  
In Elog.  
Soc. I. c. 7.  
num. 1.

Josepb.  
Gonz. in  
Elog. Soc.  
p. I. c. 4.  
num. 81.

Francis-  
cus Her-  
rer. in E-  
log. Soc. p.  
2. c. 10. n.  
56.

Ludovi-  
cus de O-  
liva. In  
Elog. Soc.  
p. I. c. 7.  
num. 45.

lino citar siempre tan inseparables, tan unidas, tan vnas esta gran Madre, y esta su Hija, que nunca se halla la vna sin la otra; en sus brazos dulcissimos nace; à sus pechos suavissimos se cria, y crece, con sus blandos alientos respira, y vive. Por esso, como à su Hija regalada con su manto la cubre, y abriga, y amorosamente la fomenta. Así se mostró esta Divina Madre à el esforzado Martyr Padre Martin Gutierrez. *Apparuit illi* (dice Lancicio) *Virgo Santissima, veste in magnam latitudinem expansa, ac sub ea veste societatem totam collectam continens, quam illa materno affectu complectebatur, eo que quasi charitatis, ac gratiae tegumento, confovebat.* Pues como en dia de tanta gloria para si, y para su amada Compañia pudiera faltarnos esta Reyna augusta, sin dexarse con ella tambien registrar, como Ciudad propriissima del Señor: *Secundum allegoriam appellatur praeterea Deipara Civitas Dei.*

De esta tutela de Dios, y su Madre nos resulta la gloria indecible de que en nuestras Casas, y Collegios sea especialmente reconocido el Señor de todos: *Deus in domibus ejus cognoscetur, cum suscipiet eam.* Y à la verdad, sin que suene à jactancia, antes de fundarse la Compañia, què ignorancia no avia en el Mundo de la Doctrina, y Dogmas Christianos? Què olvido de frequentar los Sacramentos? Què desidia para los espirituales exercicios? Mas luego, que se fundaron nuestras Casas, que se a-

Lancioius.  
tom. 2. O-  
puse. Spir.  
Opuse. 17.  
n. 178.

brieron nuestras Iglesias, que exercito sus Ministerios la Compañia, que mudanza tan grande se vio en el Orbe? La doctrina Christiana la aprenden, y saben aun los niños más balbucientes: nuestros Templos son ya estrechos límites para tantas confesiones, y comuniones: La Oracion, y exercicio de todas las virtudes se ven florecer, y en este siglo con especialidad, a influencias de tanta Congregacion, como los Jesuitas fundan, y asisten. Hable por todas la de la Buena Muerte, estendida en tiempo tan corto, por ambos Orbes con progressos, y frutos inexplicables, para que en ambos sea más conocido, más fervido, más alabado por medio de nuestras Casas, y Collegios el que para este fin la ha puesto en el Mundo: *Deus in Domibus eius cognosceat, cum suscipiet eam.*

Pero, como la grande fortuna suele tener por sombra à la Invidia, y siempre lo bueno naciò con estrellada de ser perseguido: à el ver en nuestras Casas tanto fruto, parece hicieron nuevas ligas, y pactos los fautores rebeldes de la Heregia, y los sobervios Principes de las Tinieblas para ver si podian con violencias, y astucias hechar por el suelo à esta Ciudad sagrada: *Quoniam ecce Reges terra congregati sunt, con-  
denerunt in unum.* Más viendo tan rebatidos sus conatos por la Milicia de este Presidio, cuyo Capitan con su nombre glorioso le dà valor, y le infunde alientos, no solamente para resistirles, ni solo para animosa vencerles; sino también

*Psalm.* 43.  
v. 6.

para despreciarles: *In nomine tuo spernemus insurgentes in nobis*: Así se admiran, así se conturban, así se conmueven, y así la tiemblan, que no ay para ellos más estrecho dogal, ni motivo de más Panico terror, que el nombre de la Compañia de JESVS: *Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt: tremor apprehendit eos*: Y sumergidos en vn dolor profundo: *Ibi dolores vt parturientis*, lloran, rabian, y se consumen à el vèr, que sus impias, y astutas ideas contra esta Ciudad de nuestra Compañia fracassan siempre en defecha borrasca, como las Naves à los soplos del Boreas: *In spiritu vehementi conteres Naves Tharsis*. Así explica nuestro Lorino este Lugar.

Pero esso sería, podrá decir alguno, allà en el primer siglo, cuyas glorias, cuyas excellencias, cuyos tropheos no admiten comparacion con algun otro. Y porquè no en este, que oy celebramos? Lo mismo, que de aquel llegamos à oir, ello por ello, y aun quizá más, lo llegamos à vèr en el siglo segundo de esta su Ciudad, por la infinita misericordia del Señor: *Sicut audiui-mus, sic vidimus in Civitate Domini Virtutum*. Si de aquel havemos oydo, que se canonizaron en èl dos Santos nuestros; en este han visto quatro nuestros ojos solemnemente canonizados. Si oymos, que à aquel ennobleció la purpura de tantos Martyres Jesuitas, en este vemos teñirse con la mesma Africa, America, Afsia, y Europa. Hablen los Carballos, Garneres, Zibanelos,

Holandes; los Sanvitores, Alfaros, Medinas, Monroyes; los Britos, Brefues, Rubines, Lallemandes, los Bobolas, los Corbeos, los Danieles, y otra numerosissima multitud de los q̄ en este nuestro siglo feliz derramaron su sangre à honra de la fee. Si oymos, que en aquel la Compañia se adornò con cinco sagradas purpuras, en este la vemos con seis adornada, y tres aun mismo tiempo, circunstancia, que no se avia oydo. Si oymos, que aquel fuè glorioso, è illustre por haverse alistado tantos Señores en nuestra minima Religion, tambien en este llegamos à vèr, sino mayor gloria, à lo menos igual. Diganlo los Lorenas, los Memoransis, los Brancaccios, los Gaetanos, los Boboes, los Kanouskis, los Loyola Mendez. Si oymos los hombres de heroyca fantidad, que à aquel siglo le hicieron florecer; à este le vemos con igual esplendor. Hablen los Allozas, los Lanuzas, los Stridonios, los Claveres, los Lopez, los Tamarizes, los Geronymis, los Padiales. Si oymos, que aquel abundò en Escritores; en este vemos, que nuestra Bibliotheca ha crecido de forma, que con ser la de Sotuelo en la mayor parte del siglo segundo, son ya tantos los libros, que necesitan de nuevo Tomo. Hable por todos en la Theologia Escolastica vn Padre Diego Ruyz de Montoya, dexando los Tyrfos, los Arandas, los Muñecas, y otras innumerables doctissimas Plumas. En la Moral, vn Matheo de Moya, vn Cardenal de Lugo, vn Claudio LaCroys. En la Af-

etica, vn Venerable Juan Eusebio, vn Lohner, vn Pablo Señeri. En la Expositiva, vn Velazquez, vn Sherlogo, vn Flores. En la Concionatoria, el Monstruo de este siglo, Padre Antonio Vieyra, à quien no se le puede señalar Compatriota; porque es primero, q̄ no tiene segundo. En el Derecho Canonico, vn Pirring, vn Krimer, y vn Shemalzgruever. En la Historia Ecclesiastica, vn Bolando, vn Papebrochio, vn Henschenio. En la prophana, vn Abarca, vn Busieres, vn Henao. En la Mathematica, vn Ricciolo, vn Scoto, vn Deckales. En la Eloquencia, vn Bartholi, vn Causino, vn Juan Paulo de Oliva. Y finalmente en la Mythologia, su vnico Principe, Juan Luis de la Cerda: Luego lo que hemos visto, en todas lineas, en este segundo felicissimo siglo; sino sobrepaja, no desdice à lo menos, de lo que del primero oymos decir: gracias à aquel Soberano Señor, que assi conserva à esta su Ciudad; assegurandola con no descaecer, de que su fundacion fuè para siempre; pues solo en lo eterno puede percebirse el durar siglos, y no deteriorarle: *Sicut audivimus, sic vidimus in Civitate Domini Virtutum: Deus fundavit eam in eternum,*

Por esto nos pusso su Misericordia en medio de este gran Templo de su Iglesia; no en vn rincón, ni aun lado ( lo que no fuera mucho, siendo, como es, tan nuevo este edificio ) sino en medio de todos nos quiso poner, para resguardarnos de essa fuerte màs de todo daño, y de to-

da invasion: que como el quiso obrar nuestra salud en medio de la tierra, tambien quiso, que su Ciudad la Compania à influxos de su continua Misericordia, estando en el centro de la Iglesia, à quien guarda, con la salud del Proximo, procure la suya: *Suscipimus Deus misericordiam tuam, in medio Templi tui.*

Y en esto mismo su Justicia se advierte; pues à por difatar su Divino Nombre en todo el ambito de la tierra, no perdonan trabajo alguno los Jesuitas, ya es de justicia la gran Misericordia, con que los premia, los favorece, y los ampara: *Secundum Nomen tuum Deus, sic & laus tua influet terra: iustitia plena est dextera tua.* Pues alegrese el Monte Sion, y regocijente las Hijas de Judà; esto es, la Compania de JESVS, y sus Hijos dichosos, à el vèr, que su Capitan Soberano, no menos en este, que en el siglo primero, por sus juyzios siempre adorables, así los premia, así los ayuda, así los favorece: *Lætetur Mons Sion, & exultent filie Juda, propter iudicia tua Domine.* Y nosotros, Padres, y Hermanos míos, demos mil vueltas con animos, y ojos à esta bellissima Sion, y sus muros. Contemplemos de espacio su perfeccion; que tiene mucho, que mirar, y admirar, y arrebatados de su gracia, y virtud, abrazemosla hasta màs no poder; pues moriremos en sus brazos ferà dulce morir por lo que nuestra salvacion se allega: *Circumdate Sion, & completimini eam.* Agora el Expositor Jesuita: *Potest spectare hæc oratio*

*ad omnes, ut eā summo amore complectantur, nec ab ea se unquā divelli sināt, unde salutē expectāt.*

*Narrate in turribus eius.* San Hieronymo:

*Numerate turres eius.* El Chrysofomo:

*Laudate turres.* Esto es, segun Theodoro:

*Theod. apd.  
Lorin. hic.*

*Quosvis summarum virtutum laude præstantes.* Pues contemosle à esta Ciudad las Torres sublimes de tantos Illustres Varones en virtud, y doctrina eminentes, si es que plumas, y lenguas pueden contarlas, y no se agota el guarifmo en la suma, sino es que inventemos Algebra nueva: *Numerate turres eius.* Y despues de averlas numerado, celebremoslas con dignos elogios por la gloria, que han dado à este figlo segundo: *Laudate turres.*

*Eccli. 44.  
v. 1.*

Esto es lo que hizo Siracides, y à lo que con su exemplo nos excita, y mueve: *Laudemus Viros gloriosos, & Parentes nostros in generatione sua.* Es decir, en el figlo, en que lograron vida, y en que adquirieron con sus inclytas obras glorioso nombre, y perpetua fama: *Id est,* (dice Cornelio) *quorum quisque dixit, & luxit seculo suo.* Siendo felicidad de su figlo el que en èl viviesen Varones tan claros; pues de la mucha gloria, que repartio entre todos la Divina Magnificencia, le redundò à su figlo incomparable gloria: *Multam gloriam fecit Dominus, magnificentia sua à seculo.* Aora el Author citado: *Primò hæc gloria Viros illos fecit gloriosos, & inclytos. Secundo, hæc gloriosum fecit seculum ipsorum.* Què mucho, si fueron vnos hom-

*Corn. hic.*

*Ibid. v. 2.*

bres.



bres, que solo ateloraban virtudes citables, siendo todo su estudio, y cuydado la hermesura sola, que reluce en lo bueno; *Homines didicere in virtute, paucitudo studium habentes.* Pero gracias à Dios, que bienes tan grandes no se acabaron con su muerte felice; pues oy por ellos permanecen, y duran en la numerosissima descendencia, que de presente vive en la Compañia. *Cum semine eorum permanent bona.*

Más esto, perquè es? Porque poniendo sus corazones en la virtud, que siempre han oydo, y visto lucir en la Santa Ciudad de nuestra Religion, la procuran fervorosos estampar en lo más intimo de sus animos: *Ponite corda vestra in virtute eius.* Siendo el medio mejor para conseguirlo, distribuir de esta Ciudad las Casas con vna consideracion muy atenta: *Et distribuisse domos eius.* Sus Grados, leyeron Geronymo, y Ambrosio: *Distribuisse gradus.* Así se llaman en nuestra Compañia los varios Estados, de que ella se forma. Professos, Coadjutores Espirituales, Estudiâtes, y Hermanos Coadjutores, y en todos ellos tenemos los presentes muchos, à quien seguir, y no pocos, à quien admirar; por su elevada, y heroyca virtud; porque en este siglo segundo ha avido en todos tanto, y tan bueno, que passan de doscientos los Varones claros, que han sido Torres del Jesuita Emporio; cuya memoria se encomendò à los Libros, no menos para nuestra imitacion, que para que los podamos referir à los que en el siglo tercero nos han

Vers. II.

Apud. Latin. hic.

Apud. Lo-  
rin. hic.

de fructer: *Et enarrevit in progenie altera.*  
Symmacho: *In progenie post fatara.* Dexandoles  
alsi, como en herencia, la Santidad, la buena  
fama, la mucha gloria, conque ilustraron en es-  
te siglo a la Compañia, para que de ellos, como  
de Nietos suyos, se pueda decir con el Eclesiás-  
tico, que es herencia Santa la de sus Nietos. *He-  
reditas sancta Nepotes eorum.*

Pues ahora pregunto, para concluir la expo-  
sición allegórica del Psalmo, de adónde proviene,  
Padres, y Hermanos míos, a la Ciudad de nues-  
tra Compañia, el que el Señor la mire, como tan  
propria, el que su fundación se celebre con ale-  
gria tanta, el que la adopte por Hija la gran  
Reyna, el que Dios en sus Casas sea conocido  
con gloria especial suya, y bien del Proximo,  
que no solo la defienda de sus contrarios, sino le  
de contra ellos felicísimos triunfos, que así la  
conserve en supranitivo fervor, que lo mismo,  
que del siglo primero se llegó a oír, esso, y aun  
más, en el segundo se llegue a ver, que usando  
con ella de su misericordia la ponga en el Cen-  
tro de su Iglesia, que premie, como obra de su  
justicia, el obsequio debido de dilatar su nom-  
bre por todo el mundo, que por sus juyzios in-  
comprehenfibles, quiera que ella, y sus Hijos se  
alegren; que todos la miren, y amorosos la abra-  
zen, que se quenten, y alaben sus excelsas Tor-  
res; que se ponga todo el afecto en su virtud,  
que sus Casas, y Grados se lleguen a distribuir  
para referir de todos la Santidad a una nueva

tura Generacion? De donde pregunto, le pro-  
 vienen tantas fortunas, dichas tan grandes. Y  
 el Señor, que por si debe ser Dios de todos, toma  
 à la Compaña de sus Hijos tan à su Cargo, que  
 quiere con especialidad ser Dios nuestro, y Dios  
 nuestro para goberarnos en todos los siglos:  
*Quoniam hic est Deus, Deus noster in æternum,*  
*et in sæculum sæculi: Ipsa regat nos in sæcula.*  
 O Compañía! mil veces dichosa! O felicis-  
 simos Jesuitas! Ya no me admito de que el si-  
 guiente segundo se haya texido de sucesos tan pro-  
 speros, pues el Rey immortal de todos los siglos,  
 en todos ellos nos ofrece su amparo, en todos  
 nos asegura su gobierno: *Ipsa regat nos in se-*  
*culum.* Y pues à el se debemos toda nuestra for-  
 tuna, à el se da toda la gloria, à el se tribuye  
 toda alabanza, à el toda accion de gracias se  
 dirija, hasta que de esta militante Ciudad nos  
 saque à ser feliz guarnicion de aquella su triun-  
 fante Jerusalem, para que en premio de la pas-  
 sada lid, con los que en ambos siglos nos pre-  
 cedieron, le veamos, le amemos, le aplauda-  
 mos por infinitos siglos de siglos. Amen.

L. D. V. Q. M. S. L. O. C.



# PROTESTA

## DEL AUTHOR.

**A** VNQUE EN LAS GLORIAS DE ESTE siglo segundo se atribuye à no pocos sujetos yà el título de Martyres, yà el de Santos; no es mi animo, de manera alguna, prevenir el juyzio infallible de la Iglesia, ni contravenir en apice à los Decretos de los Summos Pontifices; sino, ciñendo la credulidad, y creencia à los precissos limites de vna fee humana, dejar, de mi parte, todas las cosas en el estado mismo, que antes tenian. Así lo protesto, como obediente hijo de la que es Santa Madre de los Fieles todos,

